EDITORIAL

Navegabilidad del Magdalena sigue siendo una prioridad para los santandereanos

No propiamente con broche de oro cierra el gobierno de Iván Duque con Santander, luego de anunciar que reasignará a un proyecto en otra región más de 1,5 billones de pesos que había dispuesto para la recuperación del río Magdalena. Líderes gremiales y sectores políticos de la región, consideraron clara y directamente esta decisión como una promesa incumplida, que afecta no solo a la comunidad del Magdalena Medio, sino también de Santander y el país, en tanto afecta el desarrollo económico nacional y profundiza el atraso en la creación de formas de movilidad y transporte, que podrían valerse de la adecuada navegabilidad del Río Magdalena.

> “Sorpresa y preocupación por el anuncio en el que se informa que los recursos aprobados para este proyecto ahora serán destinados para el funcionamiento de la zona portuaria de Barranquilla, y no para garantizar la navegabilidad del río entre Barranquilla y Barrancabermeja”

El sentimiento de decepción de los santandereanos quedó bien planteado en una comunicación que al presidente Duque dirigió la ‘Alianza por Santander’, que reúne a la Gobernación, congresistas, alcaldes, diputados, líderes gremiales, representantes del sector privado y rectores de universidades, en la que expresan sorpresa y preocupación por el anuncio en el que se informa que los recursos aprobados para este proyecto ahora serán destinados para el funcionamiento de la zona portuaria de Barranquilla, y no para garantizar la navegabilidad del río entre Barranquilla y Barrancabermeja, como fue planteado desde un inicio.

En cifras redondas, según los mismos dirigentes, es un millón y medio de personas en los departamentos de Santander, Cesar, Atlántico, Magdalena y Bolívar, los que finalmente han salido perjudicados con la decisión de trasladar la inversión de esos 1.5 billones de pesos.

La gran riqueza que rodea a Barrancabermeja, la que contiene ese inmenso Magdalena Medio, la pujanza y perseverancia de esa ciudad tan querida para los santandereanos, ha tenido siempre estrecha relación con el Río Magdalena, por lo que la decisión del gobierno nacional significa no solo una decepción, sino un perjuicio significativo para la economía regional en su conjunto. La incomprensible actitud de las entidades encargadas del proyecto puede significar años de estancamiento, cuando podría haber un factor determinante para impulsar el desarrollo de la economía departamental. Como bien lo expresan 26 líderes santandereanos que firmaron la carta al gobierno central, este debe honrar el compromiso con la región.